

ADMINISTRACION JENERAL,

CALLE DE BUENOS AYRES N.º 205.

Este Diario se publica por la IMPRENTA DE SU NOMBRE, establecida en la calle de Buenos Ayres número 207.—La suscripción DOS PATACONES al mes y TRES PESOS para la vida de la Unión. La suscripción se PAGA ADELANTE en anillos parles.

EL ÓRDEN.

ÓRGANO DEL PARTIDO DE LA DEFENSA.

AGENCIAS DE ESTE DIARIO.

Se reciben suscripciones en su administración, en la Librería Nueva calle de 25 de mayo núm. 297, y en la Librería Argentina del Sr. Ibarra calle de las Cámaras núm. 92. Los avisos solo se reciben en su oficina calle de Buenos Ayres núm. 207.

ÚLTIMAS FECHAS.	
EUROPA.	AMÉRICA.
BRUXELAS. 21 octubre.	BUENOS AYRES. 12 octubre.
LONDRES. 21 id.	BALTIMORE. 10 id.
PARIS. 23 id.	BOSTON. 10 id.
BRUXELAS. 23 id.	HAVERA. 3 id.
BRUXELAS. 23 id.	VALPARAISO. 13 id.
BRUXELAS. 23 id.	RIO JANEIRO. 23 nov.
BRUXELAS. 23 id.	RIO GRANDE. 22 id.
BRUXELAS. 23 id.	BUENOS AYRES. 6 dic.

OMNIBUS DE LA UNIÓN.	
Salida de la UNIÓN.—por la mañana á las 6, 7, 8, 9, 10 y 11.—A la tarde—3, 4, 5, 6 y 7.	Salida de Montevideo, por la mañana á las 7, 8, 9, 10, 11 y 12.—A la tarde—3, 4, 5, 6 y 7.
Los boletos se venden en la Unión en el Hotel de D. Benjamín Pérez.—Montevideo, Café de Mr. Lamiere, plaza de la Independencia. Se recibe correspondencia para ambos puntos libre de costo en dichas agencias.	

CORREOS Y DILIGENCIAS PARA EL INTERIOR.

CORREOS.—Salen el 1.º y 16 de cada mes; regresan el 11 y 30. Las ballijas se cierran en la Administración de Correos en la noche del día anterior á su salida.

INTERMEDIO PARA MERCEDES.—Sale el 22 de cada mes. La ballija se cierra á las 2 el mismo día en la administración general.

DILIGENCIAS.—**PARA MINAS.**—Sale de Montevideo los viernes á las seis de la mañana, y de Minas los lunes á igual hora: capacidad para ocho personas, pudiendo llevarse una arroba de peso.—**PARA SAN JOSÉ.**—Sale de Montevideo los jueves á las 6 de la mañana. Id. de San José, los lunes á las 5 de la mañana. En el tránsito, se detiene media hora en las Piedras y San Juan Bautista (Santa Lúcia). La diligencia tiene asiento para 12 personas.—**PARA CANELONES.**—Sale de Montevideo los miércoles y sábados á las seis de la mañana, de Canelones los viernes á las mismas horas de la mañana; en su tránsito, se detiene media hora en las Piedras. Tiene capacidad para doce personas, pudiendo llevarse una arroba de peso. Agencia Plaza de la Constitución, almacén de la Mariposa.

ALMANAQUE.	
Hoy martes 12.—Santa Lucía virgen y m.ª. Sale el Sol á las 5 horas y 2 minutos, se pone á las 6 horas y 48 minutos. Cuarto creciente el 7 á las 8 horas y 26 minutos de la mañana. Luna llena el 15, á las 9 horas y 49 minutos de la mañana. Cuarto menguante el 23, á las 9 horas y 28 minutos de la mañana. Luna nueva el 30, á las 2 horas y 21 minutos de la mañana.	PASO DE LA LUNA AL MERIDIANO DE MONTEVIDEO. 11.º á las 12 h. 11' de la mañana. Diciembre 15 á las 12 h. 21' de la mañana.

EFEMER. Y ANIVERSARIOS.	
DICIEMBRE.—10 de 1828. Sanciónse la Constitución Nacional, de color azul-celeste. 22 de 1828. El Sr. General D. José Rondeau, toma posesión del Gobierno del estado. 18 de 1828. La A. G. J. C. y L. del Estado, decreta el primer pabellón Nacional en campo blanco, con nueve listas azul-celestes horizontales, llevando un sol en el ángulo superior del lado del asta.	16. Leopoldo, Rei de los Belgas cumple 61 años. 31. Último día del año, media gala para los Portugueses.

ESTERIOR.

BUENOS AYRES.

PACOTILLA.

NÚMERO 3.º

ENCAJES Y PUNTILLAS.

(Concluye.)

Conquistas de la publicidad.—El Ministerio de Gobierno ha ordenado que por espacio de TRES MESES, su decreto-parto sea publicado SEIS VECES al principio de cada mes; lo cual dá un resultado de 18 publicaciones á favor de la Sala de Partos mandada crear en el Hospital de Mujeres.

El Pacotillero está porque se manden fijar carteles en todas las esquinas, cafés, confiterías y bodegonas; y porque los tenientes alcaldes en sus territorios, y los curas en sus feligresías hagan conocer individualmente ese decreto-gefe, y porqué la Sala de Partos lleve el nombre y la estatua de su fundador. De esta manera, como decía D. Hermógenes, la posteridad no se dará de calabazadas para averiguar quien fué el autor de tan magnífica comedia. ¡Oh temporal! oh Mores! No se dirá que nuestros hombres públicos no paren.

Solteras, Viudas y Casados.—Segun un censo publicado en los diarios de Madrid, existen en aquella ciudad y Corte, la friolera de 65,577 solteras y 66,303 solteros, 45,615 casados y 38,721 casadas, con mas, 15,704 viudas, y 6,554 viudos.

Curiosísimo, aunque difícil, sería saber la proporción que hay en Buenos-Aires, entre casadas, viudas y solteras, y mientras que la Policía nos muestra tales datos (que serán nunca) veamos lo que dice un diario que tenemos á la vista.

“Susceptibles de tristes comentarios, son seguramente esos guarismos; para mí, lo mas notable es ver á esas 15 mil y pico de viudas; frente por frente con esos 6 mil y pico de viudos; ¿por qué no se concueñan?

Otro periódico, dice á este propósito: “Hay una desproporción terrible que dá lugar á reflexiones dolorosas: es decir, que, 6554 casados se han desprendido de sus caras mitades, y han pasado á la clase de viudos, es decir, se hallan en estado de reemplazo; mientras 15,074 viudas, han despatchado para mejor vida á sus 15,074 maridos; de lo cual resulta que es doble el número de las viudas, y que ese sexo que llamamos débil sin sa-

lso porque, es en realidad, el mas fuerte, puesto que así destruye el sexo masculino.

El Pacotillero cree con su colega de Bogotá que el de Madrid se engaña en sus observaciones y que la mayor parte de los maridos muertos lo han sido por los mimos de sus mujeres. ¡Pobrecitas!

Avisos Curiosos. Recordamos haber leído un aviso que ofrecía medias para niños de lana, zapatos para hombres rusos, pulseras para señora de acero, pero nada nos ha parecido tan notable como el que acabamos de leer en cierto diario trasandino: es como sigue—

“Una señora desea encontrar un caballero para ama de llaves.”

Los anuncios inocentes divierten, pues cuando en cierto Diario de la Tarde leía yo delante de mí criado, que es negro, ¡QUEMAZON DE PASAS! este llevaba involuntariamente las manos á su cabeza. Pero peca en lo curioso que una mujer solicite á un hombre para ama de gobierno. La emancipación de la mujer parece inevitable, pues que, arrojando la aguja y el dedal, entrega las llaves de la defensa al hombre. ¿En qué siglo vivimos?

Todo pasa. La fiebre de la novele-ria es transitoria como todas las enfermedades endémicas; así, el movimiento de las mesas, platos, taburetes y sombreros ha ido cesando poco á poco, y los pobres muebles han vuelto á su sedentarismo habitual. Si lo siente el Pacotillero, no es por ellos, sino por los millares de brazos y de manos que habian encontrado ya un mero entretenimiento útil y lucrativo. ¡¡Such is life!

Ojo á los refranes rusos! “No se muere mas que una vez, y de esa no se escapa.”

Advertencia á nuestras grandes reputaciones políticas y políticastras, corroborada por la experiencia de todos los siglos.

“No se plantan ni se siembran locos; nacen de por sí.” quisiera yo añadir; y por el contagio.

“Un necio tira una piedra, y cien cuerdos no la pueden sacar.”

Definición perfecta de lo peligroso que es hablar, escribir y obrar sin premeditación: lección á los revolucionistas é innovadores?

Cosas difíciles de hallar

Tendro que no diga que pierdo Mujer que confiese que su zapato le ajusta Niña bonita que no guste que se lo digan Solterona que no desee casarse Mozalvete sin petulancia Cabrde que no sea fanfaron

macio Velez, por que el hecho la guerra? Por esto l y sacaba una onza de oro. Mentia Facundo.

Otras veces decía: “Carril, gobernador de San Juan, me hizo un desaire, desaten diendo mi recomendación por Carita, y me heché por eso en la oposicion al Congreso” Mentia. Sus enemigos decian: “Tanta muchas acciones en la casa de moneda, y propusieron venderla al Gobierno Nacional en 300,000 pesos. Rivadavia rechazó esta propuesta, porque era un robo escandaloso, y Facundo se alistó desde entonces entre sus enemigos.”

El hecho es cierto, pero no fué este el motivo.

Creese que sedió á las sugestiones de Bustos é Ibarra, para oponerse; pero hai un documento que acredita lo contrario. En carta que escribia al Jeneral Madrid en 1832, le decía: “Cuando fui invitado por los muy nulos y bajos Bustos é Ibarra, no considerándolos capaces de hacer oposicion con provecho al despota Pre-sidente D. Bernardino Rivadavia, los desprecie; pero habiéndome asegurado el edecan del finado Busto, Coronel D. Manuel del Castillo, que Vd. estaba de acuerdo en este negocio y era el mas interesado en él, no trepidé un momento en decidirme á arrostrar todo compromiso, contando únicamente con su espalda para esperar un desenlace feliz...” Cuál fué mi chasco &c.

No era federal; ¡ni cómo habia de serlo! Qué, es necesario ser tan ignorante como un caudillo de campaña, para conocer la forma de Gobierno que mas conviene á

Oficial, la que no sea per zoso

Portero que no sea reañon

Hombre gordo que no le guste andar cohe,

Y finalmente, ministros que no digan que el peso de sus quehaceres les abruma, aun cuando se lo pasen hablando de caballos y buelles perdidos.

“No se usa por perjudicial é impropio—Llevar dinero cuando no se tiene, Visitar á personas ocupadas, Pedir libros prestados y no devolverlos.

Aparentar mas confianza con las niñas de la que en realidad se tiene.

Llevar guantes en las manos cuando están totalmente sucios.

Dar baile y no pagar los dulces.

Dictar una medida gubernativa, para beneficiar á un pariente.

Apoyarse sobre las niñas cuando se les visita en el Teatro.

Diálogos y conversaciones.

Pasaba yo ayer tarde por casa de cierto Dr. extranjero, que vive en la calle de las Piedras, cuya familia mucho aprecio, y desoso de pasar un buen rato, me interné por el patio, penetrando en seguida á la sala, en que encontré tres damas.

Me recibieron con esa amabilidad graciosa que distingue á nuestras porteñas, y despues de obligarme á tomar asiento en un magnifico fauteil la mas jóven me dijo:

—Ha leído Vd. la segunda Pacotilla?

—Si, niña, le respondí—pero le diré á Vd. francamente, que me ha parecido tanta é insípida.

—Almenos, eso decía anoche en la Retreta un tipo raro que hace algun tiempo pasea en Buenos-Aires, que llegó bastante enfermo, que no hay baile, bochínche, teatro, paseo ó diversion á que no asista, y que diariamente, despues de las nueve, se le vé en cierta casa en la calle del Perú echando una que otra mirada tierna á la preferida de las niñas que habitan la casa—pero á mí no me ha parecido insípida; al contrario, he visto gustosa que se ha moderado un tanto—pues no sabe Vd.

—Claro está, señorita, que no ha faltado quien le ofrezca de garrotazos al Pacotillero, sobre todo el juicio de Quentin, juez incorable, es capaz de hacer temblar los ejércitos del Emperador, contra quien, él dice que estaba conspirando en Francia.

—Qué cargocidad por Dios! Le hablo á Vd. de la Pacotilla, y Vd. me sale hablando de enfermos, de pasantes, de conspiradores, y de mil otras cosas que no vienen al caso. Vaya, que si no conociese yo su génio

la República? ¿Cuánta menos instruccion tiene un hombre, tanta mas capacidad es la suya para juzgar de las áridas cuestiones de la alta política? Pensadores como Lopez, como Ibarra, como Facundo, eran los que con sus estudios históricos, sociales, geográficos, filosóficos, legales, iban á resolver el problema de la conveniente organizacion de un Estado! Eh!... Dejemos esas torpezas á D. Juan Manuel Rosas, que sabe que clavando á los hombres un trapo colorado en el pecho, las cuestiones están resueltas! Dejemos á un lado las palabras vanas con que con tanta impudencia se han burlado de los incautos. Facundo dió contra el Gobierno que lo habia mandado á Tucuman, por la misma razon que dió contra Alzola que lo mandó á la Rioja! Se sentia fuerte, y con voluntad de obrar; impulsábase á ello un instinto ciego, indefinido, y obedecía á él; el Comandante de Campaña, el gaucho malo, enemigo de la justicia civil, del orden civil, del hombre decente, del sábio, del fraco, de la ciudad, en una palabra: la destrucción de todo esto le estaba encomendada de lo Alto, y no podia abandonar su misión.

Por este tiempo una singular cuestion vino á complicar los negocios. En Buenos Aires, puerto de mar, residencia del diez y seis mil extranjeros, el Gobierno propuso conceder á estos extranjeros, la libertad de Cultos, y la parte mas ilustrada del clero sostuvo y sancionó la ley: los conventos fueron regularizados y rentados los sacerdotes. En Buenos Aires este asunto no metió bulla, porque eran puntos estos en

de Vd., sospecharia que la Pacotilla es su hija legítima,

Al oír pronunciar estas palabras, coníeço que me ruborizé, pues á pesar de ser dichas como de paso, no dejé de temer, que á la verdad me hubieran descubierto; pero pronto se desvanecieron mis temores....

Se abrió entonces la puerta, y vi penetrar á la sala dos niñas vecinitas; la una trigueña con dos ojitos negros, y la otra.... ¡ay Jesus! La otra me asustó por el gesto de mal humor que traía pintado en una cara algo morena, y en que se beían brillar dos ojos berduscos.

¿Como se halla tu hermanito fulanita—le preguntó una de las dueñas de casa á la mayor, de las recién venidas.

—No me hables de eso, porque si yo fuese hombre, creo que sería capaz de ir y agarrar á uno de esos mequetrefes de La Tribuna, y hasta que no me dijese quien ha sido el hábil retratista de mi hermano, les molestaría el alma á palos; bien que he jurado hacerles todo el mal posible mientras no me digan quien es ese infame Pacotillero, y á fé que tú sabes que soy muy capaz de hacer la guerra á una persona á quien aborrezco.

Si en aquel instante el perro Purris me hubiese pegado un tarascon, como los que pegaban los sitiadores en las haciendas ajenas, no habria sentido el miedo que se apoderó de mí, al oír amenazado así este pobre penitente del Pacotillero, que ha conseguido hacerse célebre en Buenos Ayres. Callé como un muerto y di lugar á que siguiesen la conversacion, pero sintiendo en el estómago, el efecto que generalmente producen dos onzas de sal de Inglaterra.

¿Y qué no sabes hija que un Comisario de Policía, jóven bien parecido, que hace versos, y que fué escribiente del amo D. Juan Manuel, se ha encargado de averiguar quien es el Pacotillero, repuso la dueña de casa.

¿Pero quién te ha ha dicho eso fulana?

—Mi hermano que viene de la Policía, y dice que sabe que el referido Comisario, es decir el Cajero del Departamento, ha prometido averiguar quien es el Pacotillero, valiéndose de cualquier medio, para lograrlo.

—Sin embargo del placer que experimentaré, al saber á quien debo mi gratitud, creo que eso es una especie de espionaje, que mucho me hace acordar al tiempo de Rosas.

que las opiniones estaban de acuerdo, las necesidades eran patentes. La cuestion de política y de economía. Quien dice libertad de Cultos, dice inmigracion europea y poblacion. Tan no causó impresion en Buenos Aires, que Rosas no se átrevido á tocar nada de lo acordado entonces; y es preciso que sea un absurdo inconcebible aquello que Rosas no intenta.

En las Provincias, empero, esta fué una cuestion de religion, de salvacion y condenacion eterna. Imagínase cómo la recibiria Córdoba! En Córdoba se levantó una inquisicion. San Juan experimentó una sublevarcion católica, porque así se llama el partido para distinguirse de los libertinos sus enemigos. Sofocada esta revolucion en San Juan, sábase un día que Facundo está á las puertas de la ciudad con una bandera negra dividida por una cruz sanguinolenta, rodeada de este lema:

Religion ó Muerte!

Recuerda el lector que he copiado de un manuscrito que Facundo nunca se confesaba, ni oia misa, ni rezaba, y que él mismo decía que no creía en nada! Pues bien; el espíritu de partido aconsejó á un célebre predicador llamarlo EL ENVIADO DE DIOS, é inducir á la muchedumbre á seguir sus banderas. Cuando este mismo sacerdote abrió los ojos y se separó de la cruzada criminal que habia predicado. Facundo decía que nada mas sentia, que no haberlo á las manos para darle seiscientos azotes.

Llegado á San Juan, los principales de la ciudad, los magistrados que no habian fugado, los sacerdotes complacidos por

—Es cierto mi amiga, pero que quieres, el mismo Gefe lo autoriza que lo haga.

—¿Qué quieres decirme con eso mujer, pues qué, un jóven de honor se hace cargo de comisiones tan indignas como las de servir de espía ó delator.

—Si es empleado de Policía, ¿quién le dirá nada?

Iban á seguir las niñas su diálogo, cuando la campanilla hizo la señal de ir á la mesa, y tomando yo mi sombrero, deslízame rápido, para fuera de una sala en que acababa de oír dos amenazas que me helaban los miembros, y me acordé al instante, de aquel lindo verso de Donozo Cortés, en que hablando de Napoleon dice:

“No hay mas que vos del mundo las leyes. “Antes la roncaba voz de mila leñora. “Rompe el sacro retiro de las Rejas “En su repantada frente á las naciones.”

Las Caricaturas del Diablo.

Entraba yo el sábado á la noche, á una casa respetable de la ciudad, cuando la dueña de casa tenia en la mano, el Diablo del 1.º de Diciembre.

¿Quién es este hombre tan gordo que está con una lonja en la mano? preguntó una niña á su hermano, jóven alto, bien parecido, y cuya lengua no estaba por cierto pegada á su garganta.

—Pero por Dios, hermanita, no ves en pinta la figura de José Maria, que no queriendo poner su nombre como Redactor del Diablo, ha tomado el prudentísimo medio de retratarse, con un chicote en la mano para castigar al colaborador que le descubre todas sus intriguitas, y por otra parte tú sabes que las narices de Gutierrez deben ser hijas de alguna otra nariz mas grande y por consiguiente no me cabe duda, que él es el que está caricaturado en el Diablo.

—No hombre! repuso la niña, ¿pues qué, no has leído el letrero que tiene al pie? claro está que ese verdugo que se pinta es el Redactor de La Tribuna, que habia pedido la rehabilitacion de la pena de azotes.

Confundido yo con la diversidad de ideas de los dos hermanos, me puse á examinar las caricaturas, y en ellas reconocí á mi querido amigo.... al Redactor en Gefe del Diablo, al dignísimo empleado del Departamento Fotográfico.... al valiente oficial de la pasiva milicia.... en fin.... á.... al famoso José Maria Gutierrez.

Y confieso que me ha desarmado, pues como sus sátira é indirectas se

aquel auxilio divino, salen á encontrarlo y en una calle forman dos largas filas. Facundo pasa sin mirarlos; sigúele á la distancia, turbados, mirándose unos á otros en la comun humillacion, hasta que llegan al centro de un potrero de alfalfa, alojamiento que el Jeneral pastor, este hirsso moderno, prefiere á los adornados edificios de la ciudad. Una negra que lo habia servido en su infancia, se presenta ha ver á su Facundo, la sienta á su lado, conversa afectuosamente con ella, mientras que los sacerdotes, los notables de la ciudad están de pie, sin que nadie les dirija la palabra, sin que el jefe se digne despedirlos.

Los católicos debieron quedar un poco dudosos de la importancia é idoneidad del auxilio que tan inesperadamente les venia. Pocos dias despues, sabiendo que el Cura de la Concepcion era libertino, mandó traerlo con sus soldados, y dejarlo en el tránsito, ponerle una barra de grillos, mandándole prepararse para morir. Porque han de saber mis lectores chilenos, que por entonces habia en San Juan sacerdotes libertinos, curas, clérigos, frailes, que pertenecian al partido de la Presidencia. Entre otros el presbítero Centeno, muy conocido en Santiago, fué con otros seis, uno de los que mas trabajaron en la reforma eclesiástica. Mas, era necesario hacer algo en favor de la religion para justificar el lema de la bandera. Con tal laudable fin escribo una esquelta á un sacerdote adicto suyo, pidiéndole consejo sobre la resolucioñ que ha tomado, dice, de fusilar á todas las autoridades en virtud de no haber decretado aun la devolucion de las temporalidades.

FOLLETIN.

JUAN FACUNDO QUIROGA.

POR D.º D. F. SAMIENTO.

(Empieza en el núm. 80.)

Es que el terror es una enfermedad del ánimo que aqueja á las poblaciones, como el cólera mórbus, la viruela, la escarlatina. Nadie se libra al fin de un contagio. Y cuando se trabaja diez años consecutivos para inocularlo, no resisten al fin ni los ya vacunados. No os rias, pues, pueblos hispano-americanos al ver tanta degradacion! Mirais que sois españoles y la Inquisicion educó así á la España! Esta enfermedad la trahemos en la sangre! Cuidado, Pues!

Volramos á tomar el hilo de los hechos. Facundo entró triunfante á Tucuman, y regresó á la Rioja pasados unos pocos dias, sin cometer actos notables de violencia, y sin imponer contribuciones. Es que la regularidad constitucional de Rivadavia habia formado una conciencia pública que no era posible arrastrar de un golpe.

Facundo regresa á la Rioja; pero enemigo de la Presidencia que lo ha comisionado para deponer á Madrid. El Jeneral Quiroga no sabia que decir fijamente sobre el motivo de esta oposicion á la Presidencia, lo que es muy natural: el mismo no podría haberse dado cuenta de ello. “Yo no soy jeneral”, decía siempre que, “soy tonto?”—Sabe V., decía una vez á D. Dal-

dirijen todas al pobre colaborador de la Tribuna, nada de lo que tenía preparado, puedo decirle, pues no siendo yo el defensor de dicho mozo, el podrá librarse como mejor le parezca de los cargos que tu le has querido Pepe; advirtiéndole de paso que no me parece digno de ti el que le llames infame, pues a la verdad el niño no es más que algo pedante y bo-tarrevado, cosas que como ves no ofenden a nadie.

A pesar de la severidad con que has juzgado mi Pacatilla, permítteme que te felicite por el artículo en que atacas al Censor, que como he dicho antes, es digno hijo de la escuela de mi amo Juan Manuel.

(Concluir).

INTERIOR.

Documentos Oficiales.

MINISTERIO DE GOBIERNO.

DECRETO.

Montevideo, diciembre 12 de 1853.

El Gobierno Provisionario de la República sintiendo profundamente los males de la patria, procura remediarlos; resuelto a hacer por el bien de los Orientales sin excepción cuanto fuese compatible con su posición y sus deberes creyendo afianzado el orden en el estado, y reconociendo su autoridad, espido el decreto de 15 de octubre último que no fue recibido por sus enemigos con el reconocimiento que debía inspirarles. En consecuencia y considerando que el pacto del 8 de octubre de 1851 no ha sido efectivamente ni puede ni debe reputarse sino como una generosa concesión del momento, hecha al ejército invasor que obedecía al tirano de Buenos Ayres y que fué vencido por las armas de la República y de los poderes aliados. Que algunos de los Orientales a quienes favorecía ese pacto, estaban en el deber de convalidar con todas sus fuerzas al mantenimiento de la paz, a fin de reponer a la República de sus graves quebrantos; lejos de emplear toda su energía en cerrar las llagas que una larga y sangrienta lucha había abierto en el seno de la patria, han tratado de agravar las mas todavia, haciéndose indignos por la conducta que han observado desde aquella fecha, de la elemental que los quisieron mirar sus vencedores. Y finalmente que esos hombres han llevado sus intenciones procedimientos hasta el extremo de hacer que manche nuevamente el suelo de la República la preciosa sangre Oriental, y que por consecuencia debe pesar sobre ellos la que por desgracia ha corrido ya y la que en adelante se derrame; el Gobierno Provisionario acuerda y decreta:

Art. 1º Que derogado el referido decreto del 15 de octubre último, que puso en vigencia las concepciones de Octubre de 1851.

2º Comuníquese, publíquese y dese al registro competente.

DIAZ.

JUAN JOSÉ AGUIAR.

ENRIQUE MARTINEZ.

JOSE ZUBILLAGA.

MINISTERIO DE GOBIERNO.

DECRETO.

Montevideo, diciembre 12 de 1853.

Proponiéndose desdichadamente el Gobierno Provisionario a adquirir y consolidar la tranquilidad de la República, la paz y concordia de sus habitantes, espido el decreto de 23 de Noviembre próximo pasado por el cual mandó separar del territorio a algunos malos ciudadanos que obstaban por sus maquinaciones a un objeto tan grande como patriótico: teniendo por otra parte presente la manifiesta revelada de Bernardo P. Berro, y considerando que esa revelada ha sido la causa principal de la perturbación del orden público y de que algunos ciudadanos estraviados se hayan puesto en armas, contra la autoridad de la República que habían aceptado y reconocido: considerando que el cargo público de Ministro interino de la Guerra, que usa invocar Bernardo P. Berro, es un crimen de lesa patria y que ejercitándolo según se comprueba de su comunicación al tratado Diego Lamas fecha 22 de Noviembre último, hace derramar impudicamente la sangre de los Orientales, y por último siendo necesario por el mismo decreto, a fin de impedir sus planes de promover entre amigos y conspiradores contra la causa nacional; el Gobierno Provisionario acuerda y decreta:

Artículo 1º por el presente decreto se autoriza a las autoridades del Gobierno Provisionario para que procedan a aprehender a Bernardo P. Berro, en cualquier parte de su jurisdicción en que se encuentre.

Artículo 2º Quedan igualmente facultadas las indicadas autoridades para que en el acto de ser aprehendido, el mencionado Bernardo P. Berro, sea pasado por las armas sin mas formalidad que la justificación de la identidad de su persona, dando cuenta al Ministerio respectivo.

3º Comuníquese, publíquese y dese al registro competente.

DIAZ.

JUAN JOSÉ AGUIAR.

ENRIQUE MARTINEZ.

JOSE ZUBILLAGA.

EL COMANDANTE GENERAL DE CAMPANA.

Punto de San Luis, diciembre 9 de 1853.

Anoche me puse en marcha del arroyo del Colla, a las puntas del Sur, hacia la estancia de Brayer, donde llegamos a las 12 de la noche; y hoy al aclarar el día, la partida del teniente Pintos se encontró con una fuerza enemiga de ciento y tantos hombres; en el momento que se me dio parte, se reforzó al teniente Pintos con el escuadrón del comandante Pantero, y en seguida el escuadrón de Mercedes al mando del comandante Albin, y el coronel García a la cabeza de ambos escuadrones, ordenándole que en el acto de avistar al enemigo lo cargase de frente, sin pararse un momento, que yo lo protegiera con la infantería y el escuadrón de Porongos que manda el comandante Larrobla. En efecto, nos pusimos en marcha con muy poco intervalo.

El coronel García, efectivamente cumplió con las órdenes que le di, cargando y acuchillando al enemigo hasta dispersarlo completamente en una persecución de mas de tres leguas, dando por resultado de esta operación, dejar los enemigos cinco oficiales muertos y diez y doce individuos de tropa; entre los oficiales se encuentra un mayor que unos dicen ser Fortes, y otros un Bustamante, capitán, y que ahora lo habían hecho mayor, un teniente Yedra, y los demas no los conozco, y siete prisioneros. La fuerza enemiga la mandaba el coronel Leon Benites, el que escapó milagrosamente tirando hasta los botines con las espuelas de plata, para entretener a los que le perseguían de mas cerca.

El coronel Moreno el 7 a la noche llegó hacia el Sauce abajo, y ayer 8, la contramarcha para el Carmelo, sin haber parado sino cuatro o seis horas en esta larga marcha: paró imposible la contramarcha de este hombre, y sino fuesen repetidos los partes que tengo por personas de providencia, no lo creería.

Se me asegura regresa con la misma fuerza mas o menos de diez hombres. Yo creo que va asustado a embarcarse por las Higuieritas de Carmelo, desde que se ha encontrado que todas estas reuniones estaban desoladas por la tenaz persecución que se les había hecho.

Yo felicito a V. E. a nombre de los valientes que componen esta división, por los repetidos triunfos obtenidos por estos beneméritos soldados que no tienen un minuto de descanso, pues noche y día marchamos con los insubribles. Igualmente transmitiré a V. E. esas mismas felicitaciones al Gobierno Provisionario.

Hoy espero la incorporación del mayor Hubo, y mayor Flores, con una fuerte división para poder perseguir a los restos de estos foragidos cabelleros.

El coronel Arenas y comandante Pantero se me han incorporado ayer en el Colla a las ocho de la mañana.

Esta tarde marchó con dirección al Carmelo, o la Agradiada en persecución de Moreno.

Adjunto a V. E. la proclama de Moreno, y algunas notas tomadas hoy en la dispersión a Pastrama.

Dios guarde a V. E. muchos años.

VENANCIO FLORES.

Excmo. Sr. Ministro de Guerra y Marina, General D. Enrique Martínez.

Sr. General D. César Díaz.

Origen de la noticia, diciembre 10 de 1853.

Mi estima General y amigo. Ayer noche marché de San Luis inmediatamente a San Juan, y hoy al amanecer estuve en la estancia del Sr. Pineda, en el Pichinango, y nos encontramos con los restos de Leon Benites y comandante Pastrama, y se les ha perseguido como cinco leguas, no pudiendo darles alcance por que nuestros caballos habían hecho en la noche una marcha de mas de doce leguas: sin embargo se ha conseguido dispersarlos y acabar de desmoralizarlos, haciéndoles comprender que no hay distancia ni clase de obstáculos que les prive el vencerlos a nuestros soldados, para caerles encima a toda hora, pues nuestras marchas no lo han de quince y veinte leguas por día; es increíble la decisión y constancia de nuestros soldados para soportar las forzadas marchas que hacemos, y sobre todo nuestros valientes infantes que son incansables en estas correrías.

Ayer marchó el coronel Arenas para la Colonia y le di 60 infantes de 1.º de Cazadores, y 60 hombres de caballería, y pronto y muy pronto pacificaremos estos departamentos.

Moreno el 8 contramarcha al Carmelo como con 100 hombres, y

no me queda duda que quizás se vaya a embarcar, por que el hombre, no ha demorado por las inmediaciones del Colla una hora, y de media noche a delante, es decir, el 8 a la madrugada—cuando su permanencia en el departamento de la Colonia podría, quizás haberlos medio moralizado, por el contrario, este hombre llegó a medianoche al Sauce y al día siguiente sin dejarse ver de nadie se pone a trotar y galope. El ha conocido en mi concepto su posición y que estaba espuesto a que lo matasen sus mismos amigos por haberlos engañado con sueños de refuerzo de Entre-Ríos y brasileros, y hoy están designados de sus patrañas y embustes. Ayer les tomamos a los enemigos 100 lanzas nuevas en la corrida de Benites.

De V. su verdadero amigo y S. S. Q. B. S. M.

VENANCIO FLORES.

Universidad Mayor de la República.

Presidencia del Sr. rector Dr. D. Florentino Castellanos.

En la ciudad de Montevideo capital de la República Oriental del Uruguay a los nueve días del mes de diciembre de 1853, reunidos los Sres. del consejo universitario Dr. D. Florentino Castellanos (rector), D. Salvador Tort, D. Luis J. de la Peña, D. Fermín Ferreira, D. Enrique Muñoz, D. Alfredo Pasquier, los catedráticos de jurisprudencia D. Marcelino Mezquita, D. Alberto Larroque, y los Sres. nombrados para formar la mesa de exámenes, D. Juan C. Gomez, D. Joaquín Pedraza, D. José Dominguez, y D. Nicolás Conde. En este estado y hallados presentes los alumnos que debían prestar las pruebas de suficiencia conforme a las disposiciones reglamentarias, el Sr. rector declaró abierto el acto, y en consecuencia rindieron el primer examen de la espresada facultad D. Adolfo Basnani—en las asignaturas al segundo D. Plácido Ellauri, y D. Manuel Carbajal—en las del tercer D. Lucas Herrera y Obes, D. Luis Otero, D. Saturnino Alvarez y D. Gregorio Perez—todo conforme al programa publicado.

En su virtud y habiendo el Sr. Rector dispuesto la suspensión del acto de la Organo del Partido de la Defensa, se procedió a conocer sobre el mérito del examen de cada uno de los examinados; y oído el informe de los catedráticos de la facultad, el juicio de la comisión y parecer del consejo universitario, fueron unánimemente aprobados, cuya declaración se hizo en alta voz por el infrascripto secretario—Con lo que se levantó la sesión siendo las 5 de la tarde.

FLORENTINO CASTELLANOS.

Rector.

José G. Palomeque—Secretario.

En la ciudad de Montevideo capital de la República Oriental del Uruguay a los diez días del mes de diciembre de 1853, reunidos los Sres. del consejo universitario Dres. D. Florentino Castellanos rector, D. Luis José de la Peña, D. Fermín Ferreira, D. Alfredo Pasquier, los catedráticos de Jurisprudencia D. Marcelino Mezquita, D. Alberto Larroque, y los Sres. nombrados para formar la mesa de exámenes, Dres. D. Juan Carlos Gomez, D. Conrado Rucker, D. Joaquín Pedraza y D. Nicolás Conde. En este estado y hallados presentes los alumnos que debían prestar las pruebas de suficiencia conforme a las disposiciones reglamentarias, el Sr. rector declaró abierto el acto, y en consecuencia rindieron examen las materias que forman el tercer año de la espresada facultad, según el programa publicado, D. Juan Manuel Brind, D. Aurelio Palacios, D. José Vazquez, José Vazquez Sagastume, D. Pedro Palacios, D. Jaime José Costa, D. Nicolás Herrera y Obes, D. Domingo Gonnouillou, D. Patricio Vazquez, D. Mariano Pineda, D. Manuel Carbajal, D. Eustaquio Tomé, D. Fermín Ferreira, y D. Plácido Ellauri.

En su virtud, y habiendo concluido el examen de Jurisprudencia, el rector propuso se despegase el salón, lo que verificó se procedió a conocer sobre el mérito del examen de cada uno de los alumnos; y oído el informe de la comisión y parecer del consejo, declararon unánimemente aprobados a los espresados alumnos, cuya manifestación les fué hecha en alta voz, por el infrascripto secretario: con lo que se levantó la sesión siendo las 5 de la tarde.

FLORENTINO CASTELLANOS.

Rector.

José G. Palomeque—Secretario.

En la ciudad de Montevideo capital de la República Oriental del Uruguay a los diez días del mes de diciembre de 1853, reunidos los Sres. del consejo universitario Dres. D. Florentino Castellanos rector, D. Luis José de la Peña, D. Fermín Ferreira, D. Alfredo Pasquier, los catedráticos de Jurisprudencia D. Marcelino Mezquita, D. Alberto Larroque, y los Sres. nombrados para formar la mesa de exámenes, Dres. D. Juan Carlos Gomez, D. Conrado Rucker, D. Joaquín Pedraza y D. Nicolás Conde. En este estado y hallados presentes los alumnos que debían prestar las pruebas de suficiencia conforme a las disposiciones reglamentarias, el Sr. rector declaró abierto el acto, y en consecuencia rindieron examen las materias que forman el tercer año de la espresada facultad, según el programa publicado, D. Juan Manuel Brind, D. Aurelio Palacios, D. José Vazquez, José Vazquez Sagastume, D. Pedro Palacios, D. Jaime José Costa, D. Nicolás Herrera y Obes, D. Domingo Gonnouillou, D. Patricio Vazquez, D. Mariano Pineda, D. Manuel Carbajal, D. Eustaquio Tomé, D. Fermín Ferreira, y D. Plácido Ellauri.

En su virtud, y habiendo concluido el examen de Jurisprudencia, el rector propuso se despegase el salón, lo que verificó se procedió a conocer sobre el mérito del examen de cada uno de los alumnos; y oído el informe de la comisión y parecer del consejo, declararon unánimemente aprobados a los espresados alumnos, cuya manifestación les fué hecha en alta voz, por el infrascripto secretario: con lo que se levantó la sesión siendo las 5 de la tarde.

FLORENTINO CASTELLANOS.

Rector.

José G. Palomeque—Secretario.

EL ORDEN.

El Orden ha dejado de ser el Organismo del Partido Conservador, para pasar a ser el Organismo del Partido de la Defensa, como lo verán los señores Suscriptores, en el frente del diario. Esta reforma la consideramos absolutamente necesaria, desde que los muros sobre nuestros débiles fueros la pesada tarea de su redacción; pero consideraciones que no es el caso referir, nos detuvieron en nuestra resolución: hoy, llamados los obstáculos, el diario Orden toma una posición real, verdadera, inequívoca y neta; y hasta cierto punto, tradicional; de nobles recuerdos, de gloriosas reminiscencias.

El es pues destinado a sostener el único partido que hoy, desde la paz, ha existido en la República: aquel partido que se levantaba al lado de su Defensa; y que encerrado por muchos años en los muros de Montevideo, puso al fin sus plantas sobre la cresta de ese Cerro que los tiranos del Plata habían adornado con cañones, para saludar un día las glorias de los Defensores de la Libertad en las Repúblicas del Rio de la Plata.

Toca ahora hacer una declaración por nuestra parte, no obstante que ningún cambio haya habido en los redactores de El Orden.

Habiendo pertenecido a los hombres de la Defensa, y orgullosos de llevar este título, queremos imponer el deber de sostener la Administración actual, representada por el jefe a quien cupo la fortuna de sellar con sangre Oriental, el triunfo de la civilización en la batalla de Caseros. Sea cual fuere el hombre que se encuentre al frente del Gobierno Nacional, nosotros lo prestaremos todos los recursos que podamos, para que el nuestro apoyo, siempre que el pueda contarse entre los Defensores de la República; porque comprendemos que la unión, el acuerdo y buen concierto entre los miembros de un mismo partido, lo harán fuerte, estable, y de trascendencias convenientes a la felicidad de una Patria a quien han rendido tantos sacrificios, tanta constancia, tanto valor.

En cuanto al pasado, cuando nos sea forzoso llamarlo a juicio en sostenimiento del Partido de la Defensa, o sus principios, nos concretaremos a casos, personas y cosas, sin tocar a la generalidad: a este respecto ya hemos dicho que cuando se usen intereses Nacionales, el rigor de nuestra pluma será de igual manera, lo mismo sobre los unos que sobre los otros.

Ya a entrarse en la obra de reconstrucción tan reclamada por las necesidades de todo jénero que se sufren: pueden y deben tomar parte en ella todos los Orientales, sea cual fuere su pasado, siempre que haya patriotismo, buena fe, y acatamiento a la autoridad. Desdénemos de ese espíritu de partido que tantos males trajo a esta tierra; y tengamos resignación para someternos al poder del destino, cuando él nos avasalla. La prudencia así lo aconseja; el amor de la Patria así lo exige. Hemos dado buenas pruebas de que sabemos destruir; demos pues pruebas de que también sabemos edificar.

Los redactores de El Orden, al entrar al ejercicio de su nueva misión, representando con ella, no la ficción ni las teorías de un círculo presuntivo y vano, sino los intereses reales de la tierra, que son los del Partido de la Defensa, saludan a sus honorables colegas, deseándoles creciente prosperidad.

Los partes del Sr. Comandante General de campaña, coronel D. Venancio Flores, han vuelto a hacer resonar las campanas de nuestros triunfos, llevando con su tañido la alegría a todos los habitantes.

Nosotros que adoptamos desde hoy el sostenimiento del Gobierno Provisionario, y las glorias del Partido de la Defensa representado por el hombre que condujo los soldados Orientales, hasta el asiento del Tirano Rosas, nos felicitamos de abrir nuestra marcha, insertando esos partes del comandante General de campaña, que a la vez que hacen su honor y el de los valientes que lo acompañan, arrojan el mas negro baldon sobre esos hombres del Gobierno caído, que no tienen otros medios de sostener sus criminales intenciones, que el engaño y la mentira únicas armas que aprendieron a manejar en la escuela de Rosas y Oribe.

Recojese D. Juan Francisco Giró, Berro y Compañía en la sangre que corre.—Ellos que tuvieron la calma de presenciar por nueve años la

degradación por antonomanía deramada en el Cerro a torrentes, miran ahora ante la miseria que pueden verter esos pocos ciudadanos que van cayendo.

Correspondencia de campaña.

Anoche hice una larga marcha para llegar media legua de la estancia de Brayer, y hoy en cuanto amaneció me vino el parte que una fuerza enemiga aparecía en dicha estancia, habiendo dormido ambas fuerzas a distancia de media legua escasa una de otra. En el acto hice marchar al comandante Pantero y Albin con sus escuadrones, y al coronel García, mandando ambos, y con órdenes decisivas de cargar al enemigo en el momento de avistarlos, lo que efectivamente cumplió acuchillándolos en todas direcciones, y persiguiéndolos como tres leguas, dejando muertos en el campo de batalla cinco oficiales, diez y doce individuos de tropa, y ocho prisioneros. Por nuestra parte no hemos tenido la mas pequeña desgracia, es verdad que nuestros enemigos están tan acobardados, que apenas ven a una distancia a nuestros bravos, huyen como unos venados.

El hecho por este pequeño triunfo, pero de una importancia moral para nuestros incautos compatriotas que se habían dejado alucinar por unos cantos locos ambiciosos como Moreno, Lamas, Pastrama, y otros varios; pero lo que es que el capitán Pagola les mandó hacer pisar la tierra y romper el fuego sobre ellos con tal acierto que los más individuos se hirieron algunos otros que hubieron azarados de los pescezuos de los caballos, desapareciendo todos como si una legión de diablos se los hubiera llevado.

Tal es la relación que he oído no solamente al capitán Pagola, sino al mismo General que estaba con la infantería y otros Gefes y oficiales.

En la noche del mismo día llegó aquí el mayor Castro con 30 y tantos hombres y en la mañana del siguiente, campó a una legua de aquí el General con 80 hombres de los dispersos, y la compañía de infantería que llevó de modo que solo faltan algunos hombres que se sabe están en la sierra con un sargento que los reunió, y se los espera por momentos.

Nuestros infantes nada han sufrido, y tienen el gusto de ir de boca de todos, elogios de su conducta. Ayer por la mañana se tuvo noticia de la derrota de la fuerza de Carmelo, por lo que nuestro amigo el coronel Tajes, y la tarde se tuvo también noticia de la derrota y dispersión de la fuerza de Lucas Moreno, por lo que lleva el Comandante General. De manera que la única fuerza que queda aun reunida, es la de estos maragatos engreídos, habido de los Gefes y oficiales que componen en su mayor parte esa fuerza; por que en cuanto a la tropa, sino la llevasen encajonada, se quedarían sin ella: tal es su buena disposición a los que se precian darles una buena lección, a la reacción al fin.

Yo sigo en el tanto con el General Medina, llevo tres compañías de infantería, que unidas a 150 hombres de caballería que mandará el coronel Freire, según creo harán una buena columna. Es probable que muy pronto regrese, de consiguiente puede Vd. remitir su correspondencia a este punto donde queda el mayor Solano con el resto del batallón.

Nada mas ocurre por ahora a su afino.

J. M. Solano.

Al Sr. Jefe Político del Departamento de Canelones, D. Manuel de la Paz Velasco.

May Sr. mío y de todo mi aprecio: Como vecino y paisano soy condescuido por el coronel Carvallo a una senda estraviada y escabrosa, sin prever esto mismo y atemorizado de las consecuencias que resultarían si mi resistencia a no obedecer; fui completamente entregado al engaño de las consecuencias funestas, así que completamente me he desengañado, retirándome de este y buscando el asilo de V. S., como paisano y padre de familia, conociendo perfectamente bien los buenos sentimientos que abraza su corazón.

Suplicando a V. S. que se digno hacer todos los esfuerzos posibles a fin de obtener un indulto para permanecer tranquilo en el seno de mi familia, sirviéndome este mismo de un ejemplo para lo sucesivo y poder recoger los frutos de mi trabajo personal a que estaba contrito.

Asegurando a V. S. el haberme desviado de la senda estraviada que fui conducido sin haber hecho el mas pequeño insulto ni agravio a ningún paisano, ni haber hecho uso alguno de ninguna arma para ofender a nadie, ni haber tenido mando en ninguna fuerza armada para competir con nadie, animado de los mejores sentimientos, volviendo a asegurar a V. S. mi tranquilidad y quietud.

Al Sr. Capitán D. Antonio Bobb, San José, diciembre 9 de 1853.

Me estimo capitán.

Ante ayer sufrí un pequeño rey de la cabeza que el día anterior salió de aquí a las órdenes del General Medina. La caballe-

ria a las órdenes del coronel Freire, llevando la vanguardia el mayor Castro, desuso del desorden, se avanzó inconscientemente en derrota sobre los enemigos que bien montados, se dejaron correr por 5 leguas para hacer fatigar nuestros caballos. Llegados a un Arroyo por el paso del Cautivo, al pasar por la cañada de los nubes fueron a pasar también en el mismo estado de desorden en que llegaron, y la resolución del enemigo no pudo ser dudosa. Al atacar los llevó el mayor Castro con su guerrilla, contestaron ellos con una carga general que embuchó a los nuestros que aun no habían formado su línea. Los enemigos así mismo con toda esta ventaja no se atrevieron a perseguir a nuestros hombres que peleaban bien, haciéndolos sentir que ni aun con ventajas tan señaladas pueden ellos obtener mas que lo que el arroyo de nuestros valientes les regala. La pérdida pues, según lo han dicho algunos de los nuestros, que se nos han presentado después de aquel suceso, desengañados ya de sus correrías, no pasan de 5 a 10 hombres de nuestra parte, pues aun que esos individuos dicen que contaron 20 cadáveres, reconocieron 9 a 10 hombres de los nuestros y entre ellos a un oficial lloroso, con la diferencia contra ellos de haber porción de heridos de lanza y bala de nuestros infantes.

La infantería había quedado como a tres leguas a retaguardia de nuestra caballería por el arroyo de esta. Como nuestra caballería se dividió para dispersarse, una parte salió por retaguardia del enemigo con el mayor Castro, y la otra se refugió a nuestra infantería. Los enemigos marcharon sobre estos, llegando sus tiradores hasta muy cerca de nuestros hombres, no sé si ellos habían desentendido a nuestros infantes, o si viéndolos querían probarlos; pero lo que sé es que el capitán Pagola les mandó hacer pisar la tierra y romper el fuego sobre ellos con tal acierto que los más individuos se hirieron algunos otros que hubieron azarados de los pescezuos de los caballos, desapareciendo todos como si una legión de diablos se los hubiera llevado.

Tal es la relación que he oído no solamente al capitán Pagola, sino al mismo General que estaba con la infantería y otros Gefes y oficiales.

En la noche del mismo día llegó aquí el mayor Castro con 30 y tantos hombres y en la mañana del siguiente, campó a una legua de aquí el General con 80 hombres de los dispersos, y la compañía de infantería que llevó de modo que solo faltan algunos hombres que se sabe están en la sierra con un sargento que los reunió, y se los espera por momentos.

Nuestros infantes nada han sufrido, y tienen el gusto de ir de boca de todos, elogios de su conducta. Ayer por la mañana se tuvo noticia de la derrota de la fuerza de Carmelo, por lo que nuestro amigo el coronel Tajes, y la tarde se tuvo también noticia de la derrota y dispersión de la fuerza de Lucas Moreno, por lo que lleva el Comandante General. De manera que la única fuerza que queda aun reunida, es la de estos maragatos engreídos, habido de los Gefes y oficiales que componen en su mayor parte esa fuerza; por que en cuanto a la tropa, sino la llevasen encajonada, se quedarían sin ella: tal es su buena disposición a los que se precian darles una buena lección, a la reacción al fin.

Yo sigo en el tanto con el General Medina, llevo tres compañías de infantería, que unidas a 150 hombres de caballería que mandará el coronel Freire, según creo harán una buena columna. Es probable que muy pronto regrese, de consiguiente puede Vd. remitir su correspondencia a este punto donde queda el mayor Solano con el resto del batallón.

Nada mas ocurre por ahora a su afino.

J. M. Solano.

Al Sr. Jefe Político del Departamento de Canelones, D. Manuel de la Paz Velasco.

May Sr. mío y de todo mi aprecio: Como vecino y paisano soy condescuido por el coronel Carvallo a una senda estraviada y escabrosa, sin prever esto mismo y atemorizado de las consecuencias que resultarían si mi resistencia a no obedecer; fui completamente entregado al engaño de las consecuencias funestas, así que completamente me he desengañado, retirándome de este y buscando el asilo de V. S., como paisano y padre de familia, conociendo perfectamente bien los buenos sentimientos que abraza su corazón.

Suplicando a V. S. que se digno hacer todos los esfuerzos posibles a fin de obtener un indulto para permanecer tranquilo en el seno de mi familia, sirviéndome este mismo de un ejemplo para lo sucesivo y poder recoger los frutos de mi trabajo personal a que estaba contrito.

Asegurando a V. S. el haberme desviado de la senda estraviada que fui conducido sin haber hecho el mas pequeño insulto ni agravio a ningún paisano, ni haber hecho uso alguno de ninguna arma para ofender a nadie, ni haber tenido mando en ninguna fuerza armada para competir con nadie, animado de los mejores sentimientos, volviendo a asegurar a V. S. mi tranquilidad y quietud.

Al Sr. Capitán D. Antonio Bobb, San José, diciembre 9 de 1853.

Me estimo capitán.

Ante ayer sufrí un pequeño rey de la cabeza que el día anterior salió de aquí a las órdenes del General Medina. La caballe-

ria a las órdenes del coronel Freire, llevando la vanguardia el mayor Castro, desuso del desorden, se avanzó inconscientemente en derrota sobre los enemigos que bien montados, se dejaron correr por 5 leguas para hacer fatigar nuestros caballos. Llegados a un Arroyo por el paso del Cautivo, al pasar por la cañada de los nubes fueron a pasar también en el mismo estado de desorden en que llegaron, y la resolución del enemigo no pudo ser dudosa. Al atacar los llevó el mayor Castro con su guerrilla, contestaron ellos con una carga general que embuchó a los nuestros que aun no habían formado su línea. Los enemigos así mismo con toda esta ventaja no se atrevieron a perseguir a nuestros hombres que peleaban bien, haciéndolos sentir que ni aun con ventajas tan señaladas pueden ellos obtener mas que lo que el arroyo de nuestros valientes les regala. La pérdida pues, según lo han dicho algunos de los nuestros, que se nos han presentado después de aquel suceso, desengañados ya de sus correrías, no pasan de 5 a 10 hombres de nuestra parte, pues aun que esos individuos dicen que contaron 20 cadáveres, reconocieron 9 a 10 hombres de los nuestros y entre ellos a un oficial lloroso, con la diferencia contra ellos de haber porción de heridos de lanza y bala de nuestros infantes.

La infantería había quedado como a tres leguas a retaguardia de nuestra caballería por el arroyo de esta. Como nuestra caballería se dividió para dispersarse, una parte salió por retaguardia del enemigo con el mayor Castro, y la otra se refugió a nuestra infantería. Los enemigos marcharon sobre estos, llegando sus tiradores hasta muy cerca de nuestros hombres, no sé si ellos habían desentendido a nuestros infantes, o si viéndolos querían probarlos; pero lo que sé es que el capitán Pagola les mandó hacer pisar la tierra y romper el fuego sobre ellos con tal acierto que los más individuos se hirieron algunos otros que hubieron azarados de los pescezuos de los caballos, desapareciendo todos como si una legión de diablos se los hubiera llevado.

Tal es la relación que he oído no solamente al capitán Pagola, sino al mismo General que estaba con la infantería y otros Gefes y oficiales.

En la noche del mismo día llegó aquí el mayor Castro con 30 y tantos hombres y en la mañana del siguiente, campó a una legua de aquí el General con 80 hombres de los dispersos, y la compañía de infantería que llevó de modo que solo faltan algunos hombres que se sabe están en la sierra con un sargento que los reunió, y se los espera por momentos.

Nuestros infantes nada han sufrido, y tienen el gusto de ir de boca de todos, elogios de su conducta. Ayer por la mañana se tuvo noticia de la derrota de la fuerza de Carmelo, por lo que nuestro amigo el coronel Tajes, y la tarde se tuvo también noticia de la derrota y dispersión de la fuerza de Lucas Moreno, por lo que lleva el Comandante General. De manera que la única fuerza que queda aun reunida, es la de estos maragatos engreídos, habido de los Gefes y oficiales que componen en su mayor parte esa fuerza; por que en cuanto a la tropa, sino la llevasen encajonada, se quedarían sin ella: tal es su buena disposición a los que se precian darles una buena lección, a la reacción al fin.

Yo sigo en el tanto con el General Medina, llevo tres compañías de infantería, que unidas a 150 hombres de caballería que mandará el coronel Freire, según creo harán una buena columna. Es probable que muy pronto regrese, de consiguiente puede Vd. remitir su correspondencia a este punto donde queda el mayor Solano con el resto del batallón.

Nada mas ocurre por ahora a su afino.

J. M. Solano.

Al Sr. Jefe Político del Departamento de Canelones, D. Manuel de la Paz Velasco.

May Sr. mío y de todo mi aprecio: Como vecino y paisano soy condescuido por el coronel Carvallo a una senda estraviada y escabrosa, sin prever esto mismo y atemorizado de las consecuencias que resultarían si mi resistencia a no obedecer; fui completamente entregado al engaño de las consecuencias funestas, así que completamente me he desengañado, retirándome de este y buscando el asilo de V. S., como paisano y padre de familia, conociendo perfectamente bien los buenos sentimientos que abraza su corazón.

Suplicando a V. S. que se digno hacer todos los esfuerzos posibles a fin de obtener un indulto para permanecer tranquilo en el seno de mi familia, sirviéndome este mismo de un ejemplo para lo sucesivo y poder recoger los frutos de mi trabajo personal a que estaba contrito.

Asegurando a V. S. el haberme desviado de la senda estraviada que fui conducido sin haber hecho el mas pequeño insulto ni agravio a ningún paisano, ni haber hecho uso alguno de ninguna arma para ofender a nadie, ni haber tenido mando en ninguna fuerza armada para competir con nadie, animado de los mejores sentimientos, volviendo a asegurar a V. S. mi tranquilidad y quietud.

Al Sr. Capitán D. Antonio Bobb, San José, diciembre 9 de 1853.

Me estimo capitán.

Ante ayer sufrí un pequeño rey de la cabeza que el día anterior salió de aquí a las órdenes del General Medina. La caballe-

ria a las órdenes del coronel Freire, llevando la vanguardia el mayor Castro, desuso del desorden, se avanzó inconscientemente en derrota sobre los enemigos que bien montados, se dejaron correr por 5 leguas para hacer fatigar nuestros caballos. Llegados a un Arroyo por el paso del Cautivo, al pasar por la cañada de los nubes fueron a pasar también en el mismo estado de desorden en que llegaron, y la resolución del enemigo no pudo ser dudosa. Al atacar los llevó el mayor Castro con su guerrilla, contestaron ellos con una carga general que embuchó a los nuestros que aun no habían formado su línea. Los enemigos así mismo con toda esta ventaja no se atrevieron a perseguir a nuestros hombres que peleaban bien, haciéndolos sentir que ni aun con ventajas tan señaladas pueden ellos obtener mas que lo que el arroyo de nuestros valientes les regala. La pérdida pues, según lo han dicho algunos de los nuestros, que se nos han presentado después de aquel suceso, desengañados ya de sus correrías, no pasan de 5 a 10 hombres de nuestra parte, pues aun que esos individuos dicen que contaron 20 cadáveres, reconocieron 9 a 10 hombres de los nuestros y entre ellos a

COS REPETIDOS.

público; habiendo

unaparecido de esta capital D. Ananías Montal, dejando mandado al notario del establecimiento de fonda y café que administraba en la calle del 18 de Julio (calle conocida por D. Valentín Hegui), el 8 del mes actual se reunieron varios acreedores de dicho Montal en aquel establecimiento, y acordaron que por medio de este aviso se llamo y se cite al mencionado Montal para que dentro del preterito término de ocho días se presente infaliblemente a la casa arriba citada, en la inteligencia que de no comparecer, se resolverá por dichos acreedores y otros que se presentasen lo que mas convenga en el caso. Montevideo, diciembre 9 de 1853. d. 10. 3p.

CONTRA AVISO.

Habiendo leído en el periódico EL OMBRE, fecha diez del corriente que se cita por los acreedores de D. Ananías Montal a este para que comparezca por D. Valentín Hegui, prevengo que esa casa y la que ella contiene es de exclusiva propiedad, de conocido el derecho en los acreedores de Montal para aclarar en ella juntas públicas, que declaro no consentir. Valentín Hegui. d. 11. 3p.

Empresa del Gas.

Siendo urgente establecer el Registro de accionistas precepto por el artículo 26 del Estatuto, a fin de poder facilitar la emisión de títulos permanentes, [artículo 18] la Comisión previene a todos los tenedores de documentos provisionales se presenten con ellos en la oficina de la Comisión, Plaza de la Constitución número 137, desde mañana lunes doce hasta el día jueves quince a las horas de once a una; advirtiéndoles que la inscripción se suspenderá infaliblemente el mismo jueves, para dar lugar a otros puntos importantes, y sufrirán los que no se presente el perjuicio que por su morosidad pueda caberles. Montevideo, diciembre 11 de 1853. d. 11. 3p.



Se alquila una sala y dos cuartos con las demás comodidades, sita en la calle de la Florida número 58. En la misma casa darán razón. d. 11. 3p.

EL CHARRA

DRAMA HISTORICO ORIENTAL, en verso, por F. FERNANDEZ, acompañado de notas ilustrativas sobre las tribus que ocupaban los territorios que forman el Rio de la Plata y sus afluentes se vende en la Librería Nueva calle del 25 de Mayo número 202. d. 11. 8p.

Tintorería de París.

Calle del 25 de Mayo número 122. Luis Gautier, tintorero químico que acaba de establecerse en esta ciudad, avisa al respetable público que tiene ropa de seda, lana y algodón de todos colores, igualmente jéneros de tienda de damas, con mayor perfección, también se hacen guantes de cabritilla de negro. Quitamanchas y lava ropa de todas clases. Las personas que gusten ocuparlo serán servidos con exactitud. d. 11. 3p.



Para Rio Janeiro. Admite carga a fete el bergantin brasileño LISIA, tratase con sus consiguientes Manuel José Enes y Ca. calle del Cerrito, número 113. d. 11. 3p.

AVISO.

Habiendo el Superior Gobierno aprobado con fecha 29 de noviembre próximo pasado, como mas ventajosa la propuesta de D. José Triaca, para el remate del derecho de cerdos que se introduzcan para el consumo público, se previene que a dicho Sr. Triaca, se lo reconozca como a tal rematador del derecho espresado, por el término de un año. Montevideo, diciembre 10 de 1853.

AVISO.

Existen en esta oficina, un par de fundas de almohadadas, que han sido halladas por un celador, en la calle; la persona que se considere con derecho a ellas ocurra ante el Comisario de órdenes, que justificando la propiedad le serán entregadas. Montevideo, diciembre 10 de 1853.

Remate judicial.

Por disposicion del Sr. Juez Letrado de lo Civil, abogado D. Manuel N. Tapia, se ha de vender en almoneda, en la tarde del día catorce del corriente, al ponerse el Sol, una casa edificada en la mansana número ochenta y nueve de la Nueva Ciudad, en terreno de veinte y cinco varas de frente al Norte y cincuenta varas de fondo, perteneciente a D. Martín Mundubels, tasada en todos sus ramos en la cantidad de ocho mil novecientos nueve pesos siete y tres cuartillos reales, cuya enajenación se hace para pago de cantidad de pesos que reclama D. Manuel Cifuentes. Las tasaciones se manifestarán en la oficina del infrascripto. Montevideo, Diciembre 7 de 1853. Narciso del Castillo. Escribano público y de lo Civil. d. 10—5 p.

Se vende por cuenta de acreedores, el almacén de comestibles que hace esquina con las calles de Zavala y Buenos-Ayres números 171 y 110, tiene muy corto capital, con armaron y mostrador, en cuya venta se ofrece al comprador una rebaja conveniente. Para tratar ocurrase a D. Francisco Pinedo Blanco, como encargado principal del concurso. d. 10. 8p.

El Directorio de Aduana convoca a los señores Aduaneros, a reunirse en Junta general a las doce del día 20 del corriente, en la sala de sus sesiones, para elegir el Directorio Permanente de la Sociedad.

Siendo indispensable llenar primero el requisito que establece el artículo 2.º de la ley de 9 de noviembre, de depositar en tesorería los documentos o las planillas que los representan. El Directorio recomienda a los interesados que acudan a cumplir esta formalidad hasta el día 10 del actual, para que en la reunión anunciada puedan ser aceptados y computados sus votos, en la proporción que marca el Estatuto sancionado. Montevideo, diciembre 9 de 1853. d. 10. 3p.

Fábrica de aceite superior de patas se vende en la calle de Huirazán número 39, según conocida por la de San Juan, frente a la casa de D. Félix Bujero, a un real mas barato que en ninguna otra fábrica, se vende garantido. d. 10. 3p.

Casa de negocio para alquilar, hay una en uno de los mejores locales de la ciudad calle del 25 de Mayo. Ocurrase por otros informes a la misma calle número 202. d. 10. 3p.

La diligencia del Durazno Saldrá para ese destino el 11 del corriente mes de diciembre. Las personas que quieran ir de pasaje pueden tomar el boleto en el café del señor Lasserre, plaza de la Independencia, administración de los Omnibus. d. 10. 3p.

En la barraca de D. Matías

Loyte, sita en la calle de San José, se venden tablas de Rusia a precio amonado; en el mismo establecimiento existen un coque, una bellina, una carreta de campaña y un carrico, que se venderán a un precio también amonado. Así bien se vende un caballo nuestro para berlina o volante, el que se dará a prueba por dos o tres días. Las personas que se interesen en la compra de los objetos mencionados, pueden ocurrir a dicho establecimiento. d. 10. 3p.

Mapas y planos. En la Librería

Nueva, calle del 25 de Mayo número 202, se encuentran a venta con notable rebaja los siguientes: Planos geográficos del Estado Oriental del Uruguay y posesiones adyacentes media patacón. Plano de la antigua y nueva ciudad de Montevideo, en punto mayor, siete reales y veinte céntimos. Plano de la Bahía, Cerro, Cerrito y demás terrenos que ocupaba el ejército de líneas cuando sitiaba la ciudad, con explicación de los puntos fortificados por ambas partes dos reales y cuarenta céntimos. Plano de Montevideo con la demarcación de la línea de fortificación, ciento veinte céntimos. d. 10. 6p.

Lotería de Buenos Aires. Se

venden números en la Librería de Hernandez y en el escritorio de los señores Fraga y hermano frente al muelle. d. 7. 6p.

A los quinteros. Se ofrece en

arrendamiento, o bajo cualquier otro convenio, una quinta con cuatro cuartas de excelente terreno de cultivo y las habilitaciones precisas, situada en las inmediaciones del pueblo. También se ofrece en venta bajo condiciones ventajosas al comprador. Por mas pormenores ocurrase a la Librería Nueva, calle del 25 de Mayo número 202. d. 7. 3p.

Libro interesante.

La herencia española de los americanos. Seis cartas dirigidas a Isabel segunda Reina de España, seguidas de otros artículos interesantes, por el Coronel Oriental D. Juan Espinosa, 1 tomo un patacón. Aun hay algunos ejemplares de esta obra. Librería Nueva, calle del 25 de Mayo número 202. d. 6. 3p.

Obras de D. José Mármol.

Que se encuentran a venta en la Librería Nueva, calle del 25 de Mayo número 202. La Semana (la colección de) que contiene: La Amalia 1.º y 2.º parte del 2.º Parte política. Armonías. El Cruzado, poema en 3 cantos y en verso. Manuela Rosas, rasgos biográficos. Separadamente se venden estas obras, exceptuando la Amalia que se vende con toda la colección. d. 6. 3p.

CIEN MIL PESOS ES EL PREMIO MAYOR

DE LA LOTERIA PUBLICA DE BUENOS AIRES, QUE SE JUGARA PRECISAMENTE EN EL SALON DEL COLISEO, EL DOMINGO 1.º DE ENERO A LAS OCHO DE LA MAÑANA.

Con el permiso e intervención de la autoridad, y con arreglo al contrato, la Empresa de la Lotería Pública jugará la quinta serie de seiscientos premios, y esta se hará precisamente en el día que indica el encabezamiento del presente programa.

Al efecto se emitirán cien mil billetes numerados desde el 2,000 hasta el 101,999, y litografiados en papel blanco; los cuales se venderán a cinco pesos cada uno; e irán sellados en el dorso con el sello de la Empresa. Estos billetes empezarán a venderse desde el día de mañana a las doce.

(1) El número y valor de los premios será el siguiente:

1 premio de	100,000 pesos.
1	50,000
1	25,000
2	10,000
5	5,000
10	2,000
10	1,000
50	500
400	100

(2) Los empresarios de la Lotería Pública previenen a los tenedores de billetes, que las 100 series de 100 pesos que contiene esta extracción, son adjudicadas a los números anteriores y siguiente de cada una de las otras 200 series que les toquen salir; por ejemplo: si el número 2001 saca 500 pesos, resulta que el número 2000 gana cien pesos, por la aproximación de número anterior, y el 2002 también gana cien pesos por la aproximación de número siguiente, y así sucesivamente los seiscientos números que se sacen, siguen favoreciendo a los dos números inmediatos hasta completar las seiscientas series.

En Montevideo:

Se venden en la Agencia, calle de las Cámaras número 22, a tres reales.

Botica y Drogueria de Augusto Las Cazes.

Calle del Sarandí número 161.

Depósito del verdadero Rob de Lafayette, para curar las enfermedades cutáneas, crónicas y purificar la sangre.

Zarzaparrilla de Bristol. Elixir antilimpido de Guillot. Tintura germenica purgante o depurativa de los humores. Píldoras ferruginas de Vallez. Mem vegetales de Brandere (lejitimas).

Alm y unguento de Holloway. Alm plateadas del Dr. Francke. Capsulas de Baquin y de Mother.

Grano y jarabe de Digitalina para las enfermedades nerviosas y del corazón. Papel Fayard para dolores reumáticos, cellos, &c. Las preparaciones ferro mangánicas para la debilidad del estómago.

Un surtido de instrumentos de goma, como tubos, pesarios, bragues, jeringuillas, cinturas para el vientre, sanguijuelas artificiales, bicheros metálicos para aplicar las sanguijuelas, un gran surtido de medicinas y de drogas para las artes, carbonato de amoníaco, de sosa, ácido tartárico, esencia de limón &c., a precios equitativos.

Vinagre aromático de Bully.

Perfumería fina de Pinard, el surtido a 4 pesos docena. d. 7—10p.

Se avisa al público que se ha

vendido la pulperia sita en la calle de Buenos Aires, haciendo esquina con la calle de Misiones. Las personas que tengan que reclamar sobre esta venta se presentarán en el término de tres días contados desde la fecha, si no se hacen, no se presenten en este término. Montevideo, diciembre 6 de 1853. d. 6. 3p.

FABRICA DE ACEITE DE PATAS.

Calle de San José número 129.

En dicha fábrica se vende el espesado aceite, al menudeo y por mayor. Ocurrase para la compra o bien a dicha fábrica o a la calle del Sarandí número 201. d. 6—30 p.

Paletós.

En la tienda que está en la esquina que hace cruz con el Gallo y Café Oriental, hay en venta un nuevo surtido de Paletós de brin a patacón, de malón a doce reales, de lustrina a tres pesos y de casimir a cuatro pesos cada uno; precios que no desagradarán al que los precise que van comprar. d. 3—11p.

BIBLIOTECA

DE

Autores Españoles.

Desde la formación del lenguaje hasta nuestros días, ordenada por D. Buenaventura Carlos Arribas. Ejemplar de varones ilustres de Indias, compuestas por Juan de Castellanos, 1.º de 600 paj, 1 paj.

Romancero general, 6 tomos de romance castellanos anteriores al siglo XVIII, recuadros, ordenados, clasificados y anotados por D. Agustín Durán, 1.º de 600 paj, 1 paj.

Obras ecclésiasticas del padre José Francisco de Isla con una colección de su vida y escritos, por D. Pedro Felipe Monlau, 1.º de 600 paj, 1 paj.

Novelas anteriores a Cervantes. Contiene Calceolista con su continuación, el Lazarillo de Tormes de

Montado de Mendoza, el Herman de Alfarache de Mateo Alemán, el Patufleto, el Subreano y Alijó de Cervantes de Juan de Timonida, los Amores de Clarín y Florinda de Jerónimo de Contreras, el Abencerraje de A. Villena, y las Guerras civiles de Granada de Gines de Ulta, 1.º de 600 paj, 1 paj.

Obras de Migu. Cervantes Saavedra, a saber: la Galatea, las Novelas ejemplares, el Viaje al Parnaso y poesías sueltas, 1.º de 600 paj, 5 paj.

Obras de Fr. Luis de Granada, 3.º de 600 paj, cada uno 10 paj.

Obras dramáticas de D. Pedro Calderon de la Barca, 1.º de 600 paj, cada uno 10 paj.

Obras dramáticas del maestro Tirso de Molina, 1.º de 600 paj, 4 paj.

Obras de D. Nicolas y de D. Leandro Fernandez, Moratin, padre e hijo, algunas de ellas inéditas, 1.º de 600 paj, 5 paj.

Librería Nueva, calle del 25 de Mayo n.º 202.

El Abogado D. Manuel N. Tapia,

Juez Letrado de Intestados en esta República Oriental del Uruguay.

Por el presente edicto hago saber a todas las personas que tengan derecho a la sucesión del Intestado español Antonio Lopez, que residía en la Jurisdicción de Dolores, Departamento de Soriano y falleció en el mes de Diciembre del año próximo pasado; para que en el término de seis meses contados desde esta fecha, comparezcan en este Juzgado a deducir sus acciones, aprehendiendo a los que no lo verifican de pararse el aprehendiendo que haya lugar por derecho; llamándose también a la sucesión, se presenten dentro del propio término a deducirlos, aprehendiéndolos que de no verificarlo serán considerados como ocluidores fraudulentos. Montevideo, noviembre 30 de 1853.

MANUEL N. TAPIA.

Por mandato de su Señoría—

Luis Lebron.

Escribano Público y de Intestados.

Almonedas.

Por disposicion del Juzgado Ordinario de este Departamento, en las tardes de los días doce, trece y catorce del presente mes de diciembre, se a la puerta principal del edificio donde el Juzgado tiene su despacho, situado en la calle del Sarandí número 271, frente a la Plaza de la Constitución, y al ponerse el sol se han de celebrar almonedas y remate en la última de ellas de una casa en escombros y terreno que le es comprensivo de una cuadra o sean mil varas cuadradas, situada en la villa del Cerro, manzana número 1.º, y apreciada según tasación en la cantidad de 212 pesos con dos reales; y se manda rematar a dinero de contado en favor del mejor licitador, para pago de un crédito que se le pague a D. José María Lázaro por D. Pedro Fraga, Procurador de la herencia de D. Antonio Caraballo. Que desee hacer postura y quiera inscribirse de la tasación, ocurra a la Escribanía a cargo del que suscribe, que le será manifestada. Montevideo, noviembre 26 de 1853.

Pedro de Latorre.

Escribano Público.

A la última moda.

En casa de Santiago Plane se venden sombreros de castor blanco, con la caja correspondiente, a tres patacones uno. n.º 26—20p.

CAJA DE AHORROS

sobre el 3 por 100 Español.

LA TUTELAR,

COMPANIA JENERAL ESPAÑOLA DE

SEGUROS MUTUOS

Sobre la Vida,

AUTORIZADA POR REAL ORDEN DE 23

DE AGOSTO DE 1850.

Bajo la inspeccion y proteccion del Go-

bierno de S. M.

INSPECCION JENERAL EN EL RIO DE LA PLATA.

MONTVIDEO: Calle de Misiones, frente al

Café Labastie.

Capital suscrito en 1.º de Junio de 1855.

Rs. vn. 41,000,000 representados por

7,500 suscritores.

Fianza que garantiza la buena admi-

nistracion de la Compañia.

Rs. vn. 360,000 en metálico, deposita-

dos en la caja nacional de depósitos.

10,000,000 en títulos del 3 p. 8 de-

positados en las cajas del Banco Español de

San Fernando.

Todas las imposiciones que se hacen en

la Tutelar se convierten en Rentas del 3

por 100 Español, y se depositan en el

Banco Español de San Fernando.

Los beneficios para los asociados supervivientes SON

INEXHAUSTIBLES: y a la vuelta de algunos años im-

portará 5, 10, 15 y hasta 20 veces la cantidad impuesta,

según las condiciones de cada uno.

Los padres que aspiren a crear capitales para dar

carretera a sus hijos o para libertarlos del servicio de

las armas; los que deseen formar dotes para las hi-

jas; los industriales, militares, empleados &c., que

busquen pensiónes para la vejez, los que deseen

que sus hijos deban los intereses de su dinero; en

fin, las clases todas de la sociedad que con inclina-

ciones prestadoras aspiren a asegurar su propio por-

venir y el de sus familias, encontrarán en LA TUTE-

LAR los medios de dar satisfacción a sus miras, con

todas las garantías y seguridades que en lo humano

pueden ofrecerse.

Las suscripciones a estas asociaciones diron principio

el 1.º del corriente y ya hoy están registradas en la

oficina de esta Inspeccion los nombres de varias per-

sonas respetables y de primera posición en la socie-

dad. El concepto de ellos hasta al pronto para respon-

der de lo bien estimados que han de ser en lo sucesi-

vo los beneficios fines de esta institución, y pueden por

consiguiente sin el temor primero, pedir que se

inscriban de nuevo las publicaciones hechas por folios

y hojas sueltas, con explicación de las bases que han

convenido en el momento a la Compañia. Sin embargo,

estas condiciones verales que cada cual quiere pedirme,

perseguido hasta lo mas íntimo de que hago un gran

servicio a cuantos con mis amonestaciones consejo

trazer a la asociación; llamare ante todo a los padres

de familia, observándoles la conveniencia que para sí

y sus hijos viene de hacerse partícipes de ella. Los

de estos poderes. Profundamente versado en la histo-

ria y en el derecho canónico; manejando las sagradas

escriaturas y los santos Padres con una erudición

un criterio que revelan un distinguido talento y ra-

y un criterio que revelan un distinguido talento y ra-

logrado dar suma a su grande obra, acatando de la

trabaja con ella una reputación de saber y de virtud

que trina ya desde algunos años atrás, brillantes an-

tecedentes. Consta de seis tomos en cuarto y un cua-

drado adicional. Ha llegado un corto número de ejem-

plares de esta obra, y se venden a moderado precio

en la Librería de Villate, calle del Perú número 13 y

medio. El mismo autor está concluyendo en ces-

tos momentos otra, cuyo objeto es defender la Potes-

ta eclesiástica de los avances de los Gobiernos.

El Abogado D. Manuel N. Tapia, Juez

Letrado de Intestados de la República

Oriental del Uruguay.

Por el presente edicto hago saber, a todas las per-

sonas que tengan derecho a la sucesión del español

Cayetano Hequejo, que falleció intestado por el mes

de Agosto del corriente año, y estaba establecido en

las puntas del Arroyo del Colla, Departamento de la

Colonia, para que en el término de 6 meses contados

desde esta fecha, comparezcan en el Juzgado de In-

testados a deducir sus acciones, aprehendiendo a los

que no lo verifican de pararse el aprehendiendo que

haya lugar por derecho; llamándose también a la su-

cesión, se presenten dentro del propio término a deducirlos,

aprehendiéndolos que de no verificarlo, serán conside-

rados como ocluidores fraudulentos. Montevideo,

noviembre 23 de 1853.

MANUEL N. TAPIA.

Por mandato de su Señoría—

Luis Lebron.

Escribano público y de Intestado.

JUAN ANTONIO SUPERI,

Contador, Liquidador y Balanceador

público,

espera ser favorecido en su nueva morada

calle de Colon número 161, por los que quieran

ocuparlo, ofrece, como hasta aquí, el mejor

desempeño en su ministerio.

También traduce cualquiera documento

que se le encomiende, en los idiomas Fran-

cés, Ingles, Italiano y portugueses.

Calle de Buenos-Ayres num. 203.

IMPRENTA.

LA EN QUE SE PUBLICA ESTE DIARIO

ACABA DE SER ENRIQUECIDA

CON UN RICO Y VARIADO